

Vale la pena, para los colegas en general, indicar qué hace pasar de la fenomenología psiquiátrica al lenguaje (obtenido de una lengua y los discursos) y si acaso al sinthoma. Lo hacemos para situar nuestras operaciones.

Para la psiquiatría se trata de las estructuras neuro-hormonales, como no podía ser de otra manera, y hay que tenerlas siempre en cuenta, pero como receptoras de los efectos y no como causas.

Para el psicoanálisis partimos de dos estructuras dadas con anterioridad que van a triskelizarse con ellas. Son Lalengua y la estructura de nominación (o sinthoma en su caso). Nacemos en un mundo con una Lalengua y un entorno con estructuras de nominación concretas. Con ella los Otros establecen sus discursos y nos atrapan como objeto, además de ofrecernos sus estructuras de nominación (si es que disponen de ellas) o sus suplencias de la suplencia. Para ello necesitan construir sus lenguajes.

Lenguajes quiere decir operaciones constructivas del sujeto. También semánticas, es decir, tópicas de significación.

En Lacan al comienzo de su obra esas operaciones semánticas se denominan efecto de sentido y efecto de significación. Al final podemos cambiar significación por denotación y decir que hay dos significaciones. Una denominada efecto de sentido, y la otra efecto de denotación. Esto ayuda a aclarar los dos efectos de lo simbólico sobre lo imaginario (el sentido) y sobre lo real (denotación). Para decirlo con mucha más precisión, efecto de denotación sobre el espacio del goce, pues sobre lo real sólo hay una escritura de ravinement. Si el efecto de sentido dependía al comienzo de su obra del juego con la letra soporte del significante y sus rasgos de sentido, al final, el sentido depende de una articulación de la lengua denominada cristal. En ella, mediante las operaciones de equívoco y homofonía aparece el sentido si además hay un cambio de discurso. Es decir, el sentido dependerá de las dos operaciones básicas de

metáfora y metonimia en el Inconsciente, sostenidas por la instancia de la letra, pero se plasmarán también en los discursos, en los que el Inconsciente actúa como ex-sistencia. Produciendo gracias al cristal de Lalengua la homofonía y el equívoco que es una de las formas de construir el síntoma. Es la teoría general del cifrado de sentido pero más elaborada. Evidentemente el objeto tiene ahí su importancia y función.

El goce como denotación se va a construir no con Lalengua y su cristal, sino que apoyándose de nuevo en la letra del significante, que lleva la contabilidad del goce; se produce no simplemente un cifrado sino una escritura en las dos vías (Ruisellement y Ravinement), siendo el significado el espacio del goce. Es ahí donde la estructura de lenguaje, en su aspecto semántico, es fundamental para establecer cómo se hace. Esto implica que las operaciones del Inconsciente existen a las de significación y que se escribe en función del discurso. El objeto de nuevo hace su función y permite que las dos operaciones no estén desarticuladas completamente.

Para lo real hay que hacer una nueva operación denominada ravinement, y yo he abogado porque sea sólo con los objetos letras-de-goce como se raya lo real, pues significarlo no se puede.

Esas tópicas necesitan un operador que las sostenga. El Falo es el operador Freud-Lacanian y sólo laciano cuando se eleva a función fálica. Lo es para la tópica de la significación-denotación y creemos que también para la del sentido aunque mediado por el falo imaginario. Sus déficits marcan la clínica habitual. Esas tópicas aparecen en el decir como acontecimiento psicoanalítico puro. Ese decir se plasma en un espacio no cartesiano de tres dimensiones: Los tres registros. Se plasma en un dicho. Ahora bien, esas tres dimensiones, si no son cartesianas, deben poderse anudar de alguna manera para sostenerse en conjunto. Es decir, no pueden ser paralelas sino anudadas y la cuestión es si se les añade un sinthoma que las anude borromeamente cuatro o reparados, o lo son sólo a tres. Ese espacio borromeo o finkeano se puede construir de muchas

maneras y ese sintoma mas el tipo de anudamiento seran los que aporten, más allá de Lalengua, una estructura que inyecte el operador que sostenga los lenguajes (ya no sólo uno).

Ya no se trata sólo del Inconsciente (aunque sin contradecirlo) como un lenguaje de la significación del falo. Evidentemente si de entrada ya no hay cartesianismo, sujeto-objeto bien definido, pues quedará siempre un síntoma congruente con el universo de la falta que se plasma en un anudamiento. Universo definido como ausencia-sentido e imposibilidad de escribir la relación sexual.

La pregunta que nos hacemos es: el decir que se plasma en un dicho de tres dit-mensiones ¿proviene sólo de lo real? ¿Desde dónde aparece el decir? Lo que Lacan al principio rigorizaba con la tesis de que "la Cosa o Ello habla mediante el Inconsciente" o "Yo, la verdad, hablo". ¿Ya no se trata

de la verdad o la cosa sino sólo lo real? Y si fuese así ¿es desde la falla entre sexos desde donde puede el decir aparecer?